

Cuando las formas toman posición

When shapes take position

Julián Ruiz de Galarreta | julianruizdegalarreta@gmail.com
Seminario Lenguaje Visual 2B | FBA | UNLP

RESUMEN

La siguiente reseña fue realizada en base a una instalación de la artista Cristina Schiavi llamada *Cuando las formas toman posición*. El objetivo es, a través de la comprensión de sus obras, invitar a la reflexión sobre el dispositivo de presentación de las mismas, analizando la dialéctica entre dispositivo, obra y público.

PALABRAS CLAVE

Dispositivo - Subjetividad - Abstracción Figurativa - Paradoja Sustitutiva

ABSTRACT

The following review was made based on a Cristina Schiavi's installation called *When shapes take position*. The goal is, understanding their works, to invite reflection on the device of presentation of the shapes, analyzing the dialectic between device, artwork and public.

KEYWORDS

Device - Subjectivity - Figurative Abstraction Substitute Paradox

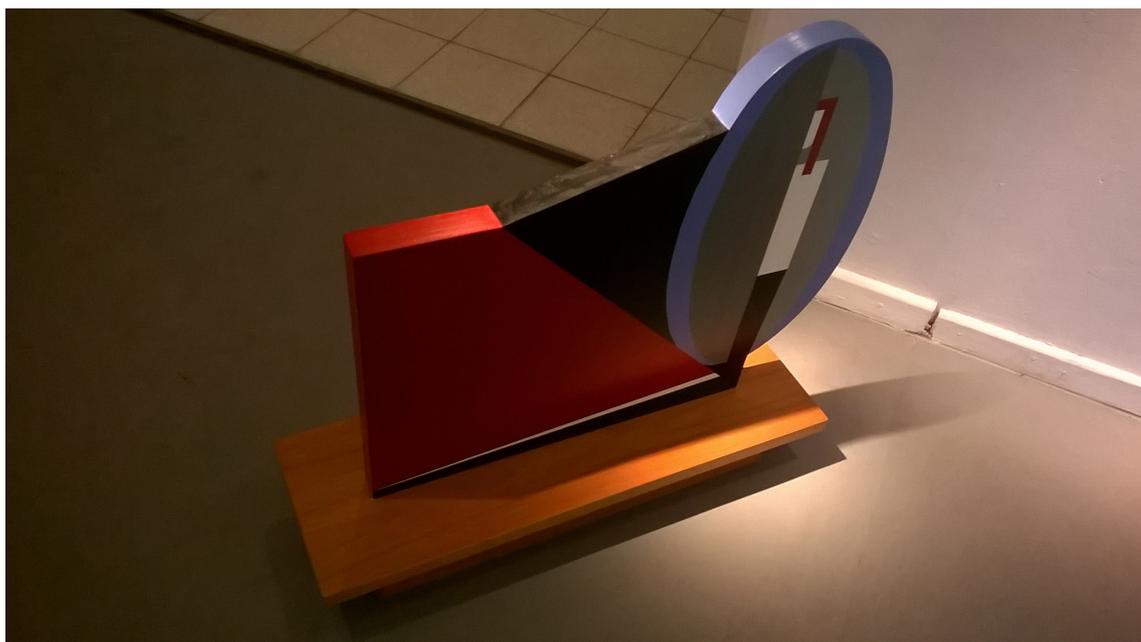


Figura 1. *Espacio subjetivo* (2013), Cristina Schiavi. La obra fue fotografiada en la instalación *Cuando las formas toman posición* en el mes de Mayo (2016)

Entre abril y mayo de este año, la artista Cristina Schiavi presentó en la Sala Microespacio del Museo Provincial de Bellas Artes (La Plata) una instalación, *Cuando las formas toman posición*, compuesta por piezas abstractas que dialogan y citan la obra del pintor argentino Emilio Pettoruti y, que a su vez, dialogan con nuestro tiempo cuando esas formas, trabajadas tanto en color como en relaciones y armonías en función de su distribución en el plano, toman posición como esculturas donde se juegan los mismos aspectos, pero con todo el recorrido visual que nos permiten las mismas. El montaje construido conjuntamente por las curadoras –Inés Elicabe, Guillermina Mongan, Mariana Moreno – y la artista, conforman un dispositivo que unifica cada obra particular y las invita a dialogar entre ellas y con el público, y nos propone un recorrido.

Esto se evidencia en la entrada principal al Microespacio cuando una escultura (Figura 1) se impone al recorrido como un obstáculo y nos invita a recorrerla, escultura que, en su disposición apunta y mira junto al personaje, a la siguiente obra, colgada en la pared y de marco geométrico irregular, llamada *espacio subjetivo* (Figura 2), para finalmente trasladarnos junto a ella a unos impresos en papel de sus obras con un marco explícito blanco (Figura 3).

Mirando más de cerca hay un breve detalle entre un lado y el otro de la escultura de Schiavi: descubrimos el autorretrato de la artista; de un lado de la escultura la vemos de frente, del otro, de espalda. Este autorretrato se construye como tal por la similitud del color que utiliza para el pelo de su escultura y su propio color de pelo, en algunas de sus composiciones, y con una repetición del modelo formal que aparece en cada una de las obras que, interrelacionadas, conforman su identidad.

Schiavi se nutre del cubismo y del futurismo



Figura 2. *Espacio subjetivo* (2013), Cristina Schiavi.

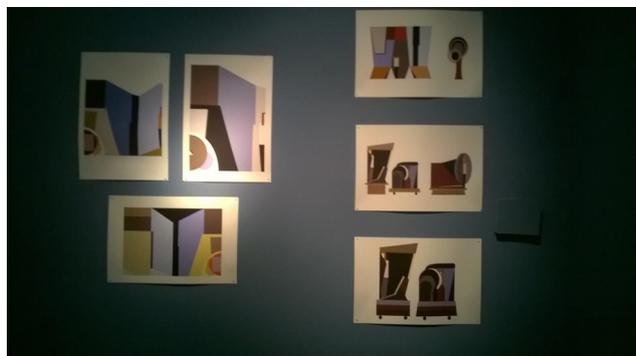


Figura 3. *Espacio subjetivo* (2013), Cristina Schiavi.

de la obra de Emilio Pettoruti y otras tendencias de la abstracción geométrica –con especial interés por las artistas mujeres como Yente y Lidy Prati-; pero, respecto al paso de la bidimensión a la tridimensión, en su escultura repite el plano de la imagen, como si la enmarcara haciendo coincidir los colores periféricos de la imagen, no juega a interpretar alguna sugerencia que le puede llegar a proponer su propio boceto, alguna forma que pueda llegar a tomar una identidad propia despegándose, haciéndose tridimensional; nos deja esa tarea a nosotros.

No le da volumen más que al marco, a ninguna de esas formas que se construyen con los colores se les dedica un tratamiento especial, como si pasáramos la imagen directamente del papel a la madera. En ese momento reconocemos que el volumen de su escultura

(Figura 4) parece tener que ver con el volumen de su personaje; la escultura no podría ser de un espesor tal que el personaje se deforme hasta perderse, que no se reconozca su frente y espalda, su unidad. Nuevamente comprendemos que todo está construido en función del personaje.

En esta instalación nos parece que el personaje no es individual en cada obra, sino el mismo que está recorriendo en distintos tiempos esos espacios librados a la imaginación, a los que estamos llamados a completar. En estos espacios subjetivos en los que se mueve podemos adivinar cuándo el personaje está decidido, contemplativo, temeroso. El efecto se produce no por el personaje que es siempre el mismo sino por el contexto en el que se inscribe; ahora los colores y las formas que la acompañan comienzan a tener un sentido ¿violento, tranquilizador, ansioso? ¿cómo participa nuestra subjetividad y qué preguntas podemos hacernos? ¿Se esconde por temor, vergüenza? ¿Valentía es tomar el centro? ¿El sentimiento de lo sublime se nos presenta mientras ella, de espaldas al espectador, contempla un gran edificio de figuras oscuras y filosas (Figura 5)?

Paréntesis

«El espacio del arte es una entidad sensible e intelectual que integra la vida. No es un retazo de ella, un fragmento o una repetición de otra esfera de la "realidad". Es una elaboración ficcional que pone entre paréntesis lo externo o, en todo caso, que lo completa dinámicamente.» Belinche D. y Ciafardo M. (2015:7)

Las obras de Schiavi resultan lúdicas, al igual que sucedía con los primeros videojuegos



Figura 4. *Espacio subjetivo* (2013), Cristina Schiavi. Detalle.

para adolescentes Atari (1972-1986) hechos con la mínima cantidad de colores y formas geométricas. En esa fugaz época, que se extinguió bajo el exponencial avance tecnológico, las obras de Schiavi habrían sido provistas de una mirada más figurativa porque los videojuegos hubiesen funcionado como alusión a la misma, aunque el marco de estos juegos era el televisor (Figura 5). Sin embargo, hay que pensar que si su obra se hubiese adaptado dinámicamente a esa realidad, tal vez se hubiese visto banalizada, y hubiese sido una alusión aplastante.

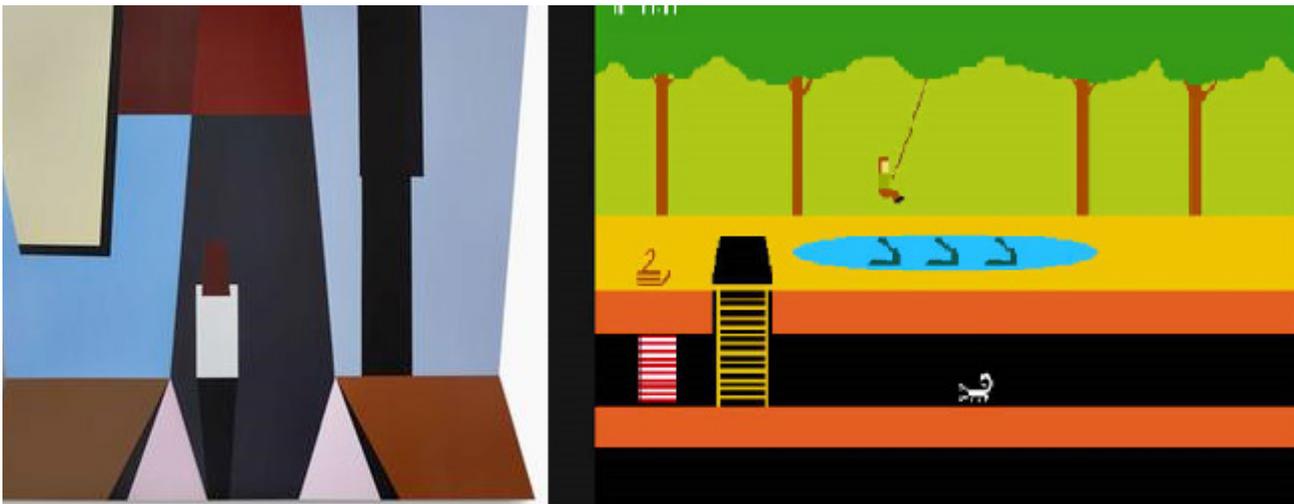


Figura 5. izquierda: *Fondo absolutamente oscuro del espacio libre* (2013), Cristina Schiavi. Derecha: Juego de Atari (1980). Empresa Atari. Consola Atari 2600

Ahora estamos insertos en la visualidad del hiperrealismo HD que nos limita otros canales de abordaje y percepción poética, no nos propone la búsqueda porque no se puede encontrar más detalle, y en vez de reproducir lo tridimensional, nos aplana como las pantallas. En ese sentido, esta obra es un instrumento para poner entre paréntesis lo externo, y por eso el impacto se produce cuando lo primero que encontramos no es lo que la obra muestra sino lo que niega: niega el hiperrealismo; niega la gran escala que siempre ha impactado y es utilizada como fórmula para obras sin alma sostenidas por el tamaño; niega el mármol símbolo de eternidad; niega la ostentación, las obras que desvelan, enciegan y empequeñecen a quién las mira. En definitiva, Schiavi, con esta pequeña figura ideal y la mínima cantidad de elementos, incomoda, pregunta. Su obra, donde se cumple el oxímoron de la abstracción figurativa, nos devuelve la memoria de la introspección ubicándonos a nosotros mismos en ese espacio; así, nos engrandece para que vivamos, si nuestro desprejuicio lo permite, esa paradoja sustitutiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUMONT, Jacques (1992). *La imagen*. Barcelona: Paidós
- BELINCHE Daniel y CIAFARDO Mariel: "El espacio y el arte" en *METAL Memorias, escritos y trabajos desde América Latina*, La Plata, Papel Cosido, Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, 2015